Animal Político (sitio)

2026-11-05

¿Qué sigue tras las midterms en EU? Derrota republicana exhibe grietas en el equipo de Trump

Autor: Erendira Aquino

Género: Nota Informativa

https://grupoanimal.mx/internacional/que-sigue-tras-midterms-eu-derrota-trump

El reloj político en Estados Unidos marca un nuevo tiempo tras el vertiginoso cierre de las elecciones de medio mandato (midterms), y la gran interrogante para México y el mundo a partir de ahora es: qué sigue. La respuesta va más allá de un cambio de nombres en el Capitolio; abarca una reconfiguración profunda del poder que obligará a la administración de Donald Trump a lidiar, por primera vez, con contrapesos reales.

"No es que la sociedad de repente entendió que los demócratas son mejores, sino que están castigando a Trump", opina el doctor Enrique Catalán Salgado, especialista de la UAM Xochimilco, para quien el pulso de las urnas dejó un mensaje inequívoco que redefine el escenario inmediato. "Varios ejercicios de encuestas señalan que no es un voto necesariamente hacia los demócratas, sino un voto exigiendo un cambio porque los republicanos les fallaron", explica.

Con el control de ambas cámaras del Congreso en manos demócratas y el mapa de gubernaturas pintado de azul en un 60% incluyendo estados clave como Texas y California, el proceso legislativo que arranca formalmente en enero se perfila como un choque de trenes.

El Capitolio. Foto: AFP.

Sergio Escamilla, profesor de la Universidad Iberoamericana, advierte que aunque el partido opositor no alcanzó la ansiada mayoría calificada para plantear destituciones exprés, las posibilidades de incidencia en las decisiones políticas cambiaron drásticamente. "En las dos cámaras hay una amplia mayoría, pero tampoco se alcanza una mayoría calificada... Hay mucho margen de maniobra ahora desde el Congreso para poder limitar o en un momento dado, bloquear algunas de las iniciativas presidenciales", señala.

Frente a este nuevo tablero, el ajedrez político inmediato expone tensiones evidentes mientras el aparato republicano intenta hacer malabares retóricos para maquillar el golpe sin admitir culpa ni mostrar debilidad. Por un lado, Donald Trump ha buscado minimizar el impacto y rechazar públicamente cualquier rastro de derrota apelando a una supuesta disposición de apertura. "Felicito a los demócratas y espero trabajar juntos por el bien de nuestro país. Creo que ellos mismos querrán cooperar conmigo; de lo contrario, simplemente vetaré todo, y dudo que eso les convenga", declaró el mandatario, intentando disfrazar el bloqueo que se le avecina con una amenaza de confrontación.

Por otro lado, su equipo ha comenzado a mostrar fisuras en su intento por justificar los resultados sin desligarse de la agenda oficial. El vicepresidente J. D. Vance adoptó una postura de mayor pragmatismo al reconocer los costos políticos tras las urnas, admitiendo abiertamente que "el Partido Republicano perdió las elecciones intermedias en parte debido a la guerra con Irán", un mensaje que busca atribuir el descalabro a factores geopolíticos externos en lugar de a un rechazo directo hacia la administración.

"La razón por la que perdimos es la guerra. Si alguien quiere argumentar que valió la pena, que perder el Senado durante los próximos seis años fue un costo aceptable, que lo diga. Que defienda que fue un precio que merecía pagarse. Se puede estar de acuerdo o no, pero al menos sería una postura honesta", añadió Vance.

"Pero todo el mundo sabe por qué perdimos. Y cualquier conversación franca sobre hacia dónde vamos desde

aquí tiene que empezar por ahí", apuntó.

Vance también reconoció que los votantes republicanos que apoyaron a Trump y a él mismo hace dos años habían cambiado de bando debido a la guerra y sus efectos sobre la economía estadounidense.

Trump reconoció que la guerra con Irán fue el factor clave en derrota. Cuando se le preguntó si estaba de acuerdo con la afirmación de Vance de que Irán fue "la razón" de la derrota electoral, Trump dijo: "Creo que en gran medida es verdad, porque hizo que la gasolina subiera un poco a corto plazo".

Por su parte, el presidente de la Cámara de Representantes, Mike Johnson, dejará el liderazgo republicano tras la derrota de su partido en las elecciones de mitad de mandato, según confirmó su portavoz. Johnson, quien hasta ahora figuraba como el republicano de mayor rango en Estados Unidos después de Trump y JD Vance, se convierte así en la primera víctima política de peso dentro del Capitolio, abriendo una apresurada disputa por la conducción de la nueva minoría conservadora en la Cámara Baja.

El choque en el Capitolio: entre vetos presidenciales y la fiscalización demócrata

¿Qué pasará en el plano práctico a partir de ahora? Catalán Salgado detalla que la Casa Blanca entrará de lleno en la dinámica del uso del veto presidencial y se quedará corto ante la llave maestra del Congreso: el presupuesto. Al tener la batuta del gasto federal, el poder legislativo podrá recortar fondos operativos para las acciones del ICE, frenar las redadas indiscriminadas y condicionar el financiamiento de acciones bélicas o aranceles punitivos contra decenas de países.

Ante esta sacudida, las reacciones de los líderes demócratas no se han hecho esperar. Desde las curules opositoras se ha enfatizado que el triunfo en el Congreso no solo representa una victoria legislativa, sino un mandato imperativo para frenar los excesos ejecutivos y someter a escrutinio a los secretarios del gabinete de Trump. Los demócratas han advertido que utilizarán las comisiones de investigación para revisar contratos, políticas de detención migratoria y el manejo de recursos públicos que anteriormente gozaban de total impunidad bajo un Capitolio de mayoría republicana y cómplice.

En la otra trinchera, la bancada republicana enfrenta un escenario de profunda división interna. Mientras que los sectores más fieles al movimiento MAGA insisten en respaldar la narrativa presidencial de minimizar el descalabro electoral, legisladores republicanos moderados han comenzado a aceptar públicamente la necesidad de reajustar la agenda legislativa para evitar un bloqueo total del gobierno en los dos años restantes del mandato.

Las declaraciones de figuras como J. D. Vance, al reconocer fallos en frentes de política exterior, reflejan el nerviosismo de un partido que ve comprometido su capital político de cara al futuro. Especialistas coinciden en que los republicanos ya no cuentan con el blindaje legislativo que protegía a la administración de un juicio político o de citatorios obligatorios. Este nuevo escenario obligará a la cúpula conservadora a negociar directamente con los demócratas en temas clave de seguridad nacional e infraestructura si quieren evitar una parálisis gubernamental total.

Votantes demócratas celebran resultados de las elecciones de mitad de mandato en Foto: AFP.

Repercusiones internacionales y el horizonte rumbo a 2028

Para México y América Latina, este reacomodo también dibuja un panorama de contrastes. Escamilla señala que, ante el bloqueo interno en Washington, es previsible que el Ejecutivo estadounidense busque victorias simbólicas en los terrenos donde conserva prerrogativas directas, como la política exterior y las acciones de intervención focalizada. En el ámbito diplomático e internacional, esto abre un periodo de alta volatilidad donde la diplomacia multilateral cederá terreno frente a presiones unilaterales en materia de seguridad, migración y soberanía regional.

Para México, las proyecciones son sumamente delicadas: las negociaciones del T-MEC enfrentarán un compás de espera e incertidumbre que podría prolongarse hasta el próximo año, enmarcado en revisiones continuas que afectarán decisiones clave de inversión y reglas de origen en sectores estratégicos como el automotriz y energético. Asimismo, el país se verá obligado a mantener un delicado equilibrio entre salvaguardar la soberanía económica regional y resistir el endurecimiento defensivo en las fronteras.

Al respecto, el secretario de Economía, Marcelo Ebrard, advirtió este miércoles que es muy pronto para decir si el T-MEC tendrá modificaciones tras el aplastante triunfo demócrata en las elecciones de medio término.

"Las facultades sobre aranceles corresponden o las tiene en buena medida el presidente, o sea, eso no cambia. Hoy en día puede ser que por la revisión hagamos alguna adición, pero ciertamente hasta el día de hoy ese no ha sido el caso. Entonces, la mayor parte de la relación arancelaria pues no cambia mucho con el tratado; puede ser que sí cambie, pero es muy pronto para decirlo", indicó.

Foto: Secretaría de Economía.

A la par de la disputa institucional, el "día después" deja ver el triunfo orgánico de los sectores más golpeados por la narrativa oficial mujeres, afrodescendientes, indígenas y comunidades hispanas. Para la comunidad latina en Estados Unidos, lo que sigue no es sólo un alivio defensivo, sino un cambio activo de estrategia: la consolidada fuerza demográfica y electoral latina ahora exige pasar de la resistencia a la agenda legislativa. Las prioridades de la comunidad hispana se centran en frenar las medidas antiinmigrantes y las deportaciones arbitrarias, proteger los programas de estatus temporal (como DACA) y presionar por reformas integrales que garanticen derechos laborales, acceso equitativo a la salud y protección social.

Con un bastión histórico de resistencia como California, respaldado ahora por un nuevo Congreso y la llegada de un gobernador , la exigencia de rendición de cuentas, las investigaciones a funcionarios y la presión sobre el gabinete marcarán la agenda cotidiana. Sin embargo, diversos analistas recuerdan que el escenario político inmediato mantendrá cierta inercia: el margen de maniobra legislativo no experimentará virajes drásticos sino hasta enero, cuando las y los congresistas electos tomen posesión oficial de sus escaños. Además, los especialistas subrayan que, más allá del cambio de correlación de fuerzas entre demócratas y republicanos, la agenda bilateral continuará supeditada de manera bipartidista al interés nacional y a la seguridad interna de Estados Unidos por encima de cualquier agenda exterior.

A este panorama se suma el caso estratégico de Texas, donde la consolidación de liderazgos hispanos y los resultados en las urnas han demostrado que el peso demográfico latino puede inclinar la balanza en estados tradicionalmente conservadores, transformándolos en epicentros clave para desafiar las políticas de control migratorio más severas.

Con estas reglas del juego, las cartas están sobre la mesa y el futuro inmediato definirá no solo la recta final de la actual administración, también será determinante para la contienda presidencial rumbo a 2028.